

DON JOSÉ LACHAMBRE Y DOMÍNGUEZ

GENERAL DE BRIGADA

Pocos Generales gozarán de más simpatías en el ejército y fuera de él que Pepe Lachambre, como le llaman familiarmente sus amigos. Atento y bondadoso con sus subordinados, sin que esto afecte en lo más mínimo á su energía de carácter y á la rigidez de los principios militares, caballeroso en su trato, es el prototipo del militar pundonoroso y bizarro. Jamás habla de sus hechos de armas y de sus campañas, y, sin embargo, nadie pudiera hablar de ellas con más fundado motivo, pues goza reputación de bravo, no tan sólo en el cuerpo de Artillería, al que perteneció, sino en todo el ejército. ¿Quién ha guerreado en el Norte, desde el año 73 hasta la terminación de la guerra carlista, que no haya tenido ocasión de presenciar cómo se batía Lachambre en toda ocasión y cómo emplazaba y dirigía los cañones de montaña? Inmejorable oficial de artillería, su reputación como tal había llegado hasta al campo carlista: con eso está hecho su elogio.

Tan bien quiso y querido como en el cuerpo á que perteneció, lo es en Infantería; y es que los oficiales de esta le han visto al frente de sus artilleros, batirse á su lado en las



ISLA DE CUBA.—D. JOSÉ LACHAMBRE, GENERAL DE BRIGADA

guerrillas y llegar con sus cañones para ponerlos en batería en los riscos accesibles tan sólo á la planta del infante.

Sus ascensos y grados, desde el de teniente con que salió, allá por el año 67, de la Academia de Segovia, los ha obtenido—no, no es esa la palabra—los ha ganado, pero bien, por méritos de guerra, hasta el de coronel. Cuando ascendió á Brigadier el año 1831, era capitán todavía en el cuerpo.

Para justificar esas recompensas basta consignar que se ha batido, como él lo hace siempre, con ese denuedo que puede calificarse en rigor de temeridad, en Alcolea, en el ataque y toma de Aya (Guipuzcoa), en el combate de Santa Bárbara, en las batallas de Montejurra, Velabieta, jornadas de San Pedro y Mufecas, al contribuir á desalojar de sus posiciones de Santa Agueda á los carlistas el 30 de Marzo de 1874, en la batalla de Montemuro, y en los hechos de armas á que dieron lugar las operaciones efectuadas para el levantamiento del bloqueo de Pamplona; y cuando por su ascenso á capitán de artillería pasó al ejército del Centro, en el sitio y toma de Seo de Urgel, y el año 1876 en las más principales acciones empeñadas por el ejército de la derecha en la última campaña de



CUBA PINTORESCA.—PUENTE DE SAN MIGUEL, EN LA PROVINCIA DE PINAR DEL RÍO